

‘¿Esto es real?’: producción de sentidos en torno al Museo de Anatomía Humana durante el evento cultural “La Noche de los Museos”

María Paz Matia



^aUniversidad Nacional de La Plata, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales,

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Correo electrónico: mpazmatia@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3810-7465>

Resumen:

En el Museo de Anatomía Humana Juan José Naón de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, se encuentra una colección de preparados anatómicos, modelos, maquetas y distintos tipos de imágenes técnicas sobre el cuerpo humano, distribuidos en cinco salas temáticas. Dada la apertura del museo al público general, no solo se presenta como un espacio destinado a la enseñanza en los procesos formativos de estudiantes de ciencias de la salud. Además, se despliegan una serie de estrategias didácticas y de comunicación pública de la anatomía humana en el marco de eventos culturales destinados a visitantes con o sin conocimientos previos en la temática. A partir de un registro de campo etnográfico, que incluyó el registro fotográfico, sobre el evento cultural “La Noche de los Museos”, este trabajo indaga sobre las trayectorias, modos de empleo y apreciación de los objetos didácticos de la anatomía humana en el marco del evento. Nuestro objetivo es identificar los distintos sentidos que se construyen en torno a la producción del cuerpo humano como objeto de estudio y exposición. Sostenemos que este tipo de acontecimientos incorporan una mayor interactividad en la relación entre visitantes y piezas exhibidas, así como estrategias didácticas y de difusión orientadas a democratizar los contenidos de anatomía humana.

Palabras clave

Anatomía, comunicación, imagen, guión museográfico, museo

‘Is this real?’: production of meanings around the didactic resources of Human Anatomy during the cultural event “The Night of the Museums”

Abstract

At the Juan José Naón Museum of Human Anatomy, part of the Faculty of Medical Sciences at the University of Buenos Aires, there is a collection of anatomical preparations, models, mock-ups, and various types of technical images of the human body, distributed across five thematic rooms. The museum is an open space for the general public, not solely intended for the education of health sciences students. Given the diversity of visitors, who may or may not have prior knowledge of human anatomy, a series of didactic and public communication strategies are deployed within the framework of cultural events. Based on an ethnographic field record, which included photographic documentation, of the cultural event “The Night of the Museums”, this work investigates the trajectories, modes of use, and appreciation of the didactic objects of Anatomy within the context of the mentioned event. Our objective is to identify the different meanings constructed around the production of the human body as an object of study and exhibition. We argue that such events incorporate greater interactivity in the relationship between visitors and exhibited pieces, as well as didactic and dissemination strategies aimed at democratizing the content of human anatomy.

Keywords

Anatomy, communication, image, museographic script, museum

‘Isso é real?’: produção de sentidos em torno do Museu de Anatomia Humana durante o evento cultural ‘La Noche de los Museos’.

Resumo

O Museu de Anatomia Humana Juan José Naón da Faculdade de Ciências Médicas da Universidade de Buenos Aires abriga uma coleção de preparações anatômicas, modelos, maquetes e diferentes tipos de imagens técnicas do corpo humano, distribuídas em cinco salas temáticas. Dada a abertura do museu ao público em geral, ele não se apresenta apenas como um espaço de ensino nos processos de formação dos estudantes de ciências da saúde. Além disso, uma série de estratégias didáticas e de comunicação pública da anatomia humana é implantada no âmbito de eventos culturais destinados a visitantes com ou sem conhecimento prévio do assunto. Com base em um registro de campo etnográfico, incluindo registros fotográficos, do evento cultural “La Noche de los Museos”, este artigo investiga as trajetórias, os modos de uso e a apreciação dos objetos didáticos de anatomia humana no âmbito do evento. Nossa objetivo é identificar os diferentes significados que são construídos em torno da produção do corpo humano como um objeto de estudo e exposição. Argumentamos que esse tipo de evento incorpora maior interatividade na relação entre os visitantes e os objetos expostos, bem como estratégias didáticas e de divulgação que visam à democratização dos conteúdos de anatomia humana.

Palavras-chave

Anatomia, comunicação, imagem, roteiro de museu, museu

Introducción

El tratamiento del cuerpo muerto y su exhibición en los ámbitos académicos han sido objeto de debate en el campo de la antropología durante los últimos años. Experiencias como las modificaciones y restituciones sobre colecciones de restos humanos de museos decimonónicos en Argentina, han resaltado la importancia de adoptar una mirada integral sobre su manejo y administración. Como ejemplo, en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata (Argentina) se realizó, mediando leyes que lo ordenaron¹, la restitución de los restos de individuos nativos americanos apropiados durante las expediciones militares y científicas organizadas por el naciente gobierno argentino a finales del siglo XIX (Politis, 1994; Sardi, 2011; Reca et al. 2014)².

A diferencia de estas experiencias, este uso ha sido poco problematizado desde la opinión pública en el caso de los museos de la anatomía humana emplazados en ámbitos universitarios destinados a la enseñanza de las ciencias de la salud; donde encontramos distintos procesos de adquisición y prácticas de prolongada historia dentro de espacios de poco acceso, que los alejó de la polémica del común de la gente (López Castro, 2016). En este último espacio, no encontramos una comunidad que reclame por dichos restos, y se verifica la presencia de una comunidad de docentes y disectores que construye el cuerpo como recurso didáctico que representa al *cuerpo—objeto* de estudio de la anatomía humana (López Castro, 2016). Sin embargo, los debates sobre la inserción curricular de la anatomía, así como el uso de distintos recursos didácticos, han estado presentes en congresos y publicaciones especializadas del ámbito específico de las ciencias de la salud (Turney, 2007; Rovere, 2014; López Castro, 2016). Al momento en que se llevó a cabo este registro, tomamos conocimiento de una problemática más amplia que existía en nuestra región: en gran parte de las universidades de Argentina y América Latina se observaban dificultades en la adquisición de material cadavérico destinado a la docencia e investigación, debido a la ausencia de programas organizados de procuración y donación de cuerpos, que permitan regular de manera eficaz la adquisición de fragmentos corporales destinados a la enseñanza e investigación (Biasutto, 2014; Biasutto et al., 2018). Este tema excede los alcances del presente trabajo, sin embargo, es de destacar que en Argentina contamos con la Ley de trasplante de órganos y tejidos (26.066) que, en sus Artículos 4 y 5, establece que toda persona mayor de 18 años puede manifestar su voluntad negativa o afirmativa a la ablación de los órganos o tejidos de su propio cuerpo, con fines de implante en seres humanos vivos (trasplante) o con fines de estudio o investigación³.

1 En el año 2001 se promulgó en Argentina la Ley 25.517, que en su artículo 1 afirma que los restos mortales de aborigenes, que forman parte de museos y/o colecciones públicas o privadas, deberán ser puestos a disposición de los pueblos indígenas y/o las comunidades que los reclamen.

2 Algunas de estas restituciones fueron las del cacique Inakayal a la Comunidad Tecka (Chubut, Argentina) en 1994, y de Pasnkitrúz Gner a la comunidad de Leuvucó (La Pampa, Argentina) en 2001.

3 La donación del cuerpo a la ciencia es un acto voluntario a través del cual una persona hace cesión de su cuerpo para que, una vez muerto, se destine a la docencia, la investigación y a la formación en el ámbito de la salud. Hasta la década del ochenta en Argentina, los cadáveres que provenían de la morgue judicial eran de personas “NN”, o que no habían

De modo amplio, en los museos la mirada y la visualización del público visitante son aspectos que adquieren significados de diferente índole en relación con las aulas y los laboratorios de anatomía humana. Mientras que en estos últimos el uso del espacio se destina a estudiantes y público especializado, los museos de ciencias se presentan como espacios abiertos al público general, que abarcan tanto a estudiantes como a visitantes sin conocimientos previos en la temática.

Exposiciones tales como “Body Worlds” (Körperwelten), del médico alemán Gunther Von Hagens, nos interpelan a considerar el impacto y la trascendencia de la circulación de estas representaciones, así como la línea difusa que se establece entre imágenes de la ciencia y aquellas propias del campo del arte. La exhibición es una muestra itinerante de cuerpos humanos y distintos fragmentos corporales conservados, a partir de la técnica de plastinación, con poses y gestos vivientes.

El presente artículo surge de los resultados de un trabajo de campo etnográfico realizado en el Museo Juan José Naón (MJJN) de la Universidad de Buenos Aires durante el año 2022, como parte de la tesis de licenciatura para alcanzar el grado de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires.

El objetivo general de la investigación consistió en explorar la manera en la que el cuerpo humano se produce como objeto de estudio y exposición en el museo, atendiendo a su inserción en el ámbito universitario. Los objetivos específicos buscaron, por un lado, reconstruir los discursos que sostienen los docentes de su plantel acerca de la producción, circulación, y empleo de objetos didácticos e imágenes técnicas sobre el cuerpo humano. En segundo lugar, se buscó identificar los distintos sentidos atribuidos a las mencionadas pie-

sido reclamadas, y un juez era quien autorizaba su utilización para fines académico-científicos. (Agencia de noticias científicas de la UNQ. Estudiar la vida a través de la muerte: ¿Le donarías tu cuerpo a la ciencia?, Página 12, 30 de Agosto de 2022). La Federación Internacional de Asociaciones de Anatomistas (IFAA) recomendó, en 2012, que la donación de cuerpos sería la regla de oro para la procuración de estos, de acuerdo a consideraciones éticas. Hasta el momento del registro de campo llevado a cabo en el museo, pudimos relevar la siguiente normativa: una disposición de la Secretaría de Infraestructura y Planeamiento del Gobierno (N.º 56-DGCEM) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que había establecido la posibilidad de retirar restos óseos de la Dirección General de Cementerios con fines científicos. Sin embargo, esta disposición se restringía al material óseo. En la provincia de Buenos Aires, se había firmado un convenio con el CUCAIBA (Ley 10.586) que permitía aceptar cuerpos donados en el caso de que los familiares dieran su consentimiento. Dado el crecimiento curricular de las facultades de medicina, se incrementó la demanda de forma significativa; la última modificación de la Ley de trasplante de órganos y tejidos (26.066) ha establecido en sus Artículos 4 y 5, que toda persona mayor de 18 años puede manifestar su voluntad negativa o afirmativa a la ablación de los órganos o tejidos de su propio cuerpo, con fines de implante en seres humanos vivos (trasplante) o con fines de estudio o investigación. Sin embargo, de acuerdo al informe presentado por Biasutto et al. (2018) en la *Revista Argentina de Anatomía Clínica*, durante las últimas décadas, en la gran mayoría de las universidades latinoamericanas los cadáveres han provenido de hospitales públicos, de individuos no reclamados, o que fueron donados por sus familiares. Por lo tanto, hasta el año 2022 aún se observaban dificultades para conseguir cuerpos destinados a tareas docentes y de investigación. Esto se debía a la falta de un programa organizado a nivel nacional de procuración y donación de cuerpos para la ciencia, que brindara a la población la información necesaria para promover este acto. Numerosas universidades argentinas cuentan desde hace algunos años con sus propios programas de donación, para los cuales se pide como requisito completar un formulario. En abril del 2021, se creó el Programa de Procuración y Donación de Cuerpos (ProDoCue) en la Universidad Nacional de Córdoba, que es el primer programa en Argentina que organiza y promueve la donación. De acuerdo con la información publicada por esta universidad, en la problemática de la donación en América Latina, Uruguay era la excepción, ya que contaba con una ley específica y un programa universitario centenario.

zas de la colección, así como sus variaciones, a partir de sus emplazamientos (espacialidad) y las propiedades de su materialidad. Por último, se analizaron las estrategias didácticas elaboradas por los docentes, que incluyen el uso de imágenes técnicas y objetos didácticos, dirigidas a estudiantes de anatomía humana y el público general visitante del museo⁴.

En este trabajo me propongo analizar las trayectorias de las piezas de anatomía humana en el MJJN, las cuales abarcan los modos de producción, empleo y apreciación de estas, en el marco de las actividades de comunicación pública del museo, a partir del evento cultural “La noche de los museos” (LNM). Sostengo que este tipo de eventos incorpora una mayor interactividad en la relación entre visitantes y piezas exhibidas, así como estrategias didácticas y de difusión, orientadas a facilitar el acceso del público general, que involucran las sensibilidades e implicación del propio cuerpo de los visitantes del museo. Considero que una posible aplicación de este trabajo será orientar los resultados a propuestas que permitan mejorar las prácticas vinculadas con la comunicación pública de la anatomía humana.

Metodología y diseño de la investigación

La metodología específica para el caso de análisis que se presenta consistió en el registro de campo etnográfico, que incluyó el registro fotográfico de salas, complementado con entrevistas abiertas y semiestructuradas realizadas a los docentes y visitantes del público general. La elección de esta unidad de referencia empírica se vinculó, en primer lugar, a la necesidad de dar respuesta a los interrogantes que guiaron la presente investigación. Como se mencionó, a diferencia de otros museos de anatomía humana de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (FMED), el Museo de Anatomía Juan José Naón es espacio abierto al público general, lo que permitió analizar las variaciones de sentido en el empleo de las imágenes técnicas.

En cuanto al registro observacional, se exploró en primer lugar la dimensión espacial del museo y su ubicación dentro de la FMED. Se evaluó tanto el acceso por parte de estudiantes de esa casa de estudios, como del público general. Para identificar los sentidos atribuidos por los agentes a las piezas del museo, se inició por relevar y describir analíticamente el corpus de objetos e imágenes técnicas sobre el cuerpo humano producidas, restauradas y empleadas en el Museo Juan José Naón; se incluyó el análisis de sus materiales y las técnicas de confección anatómicas. La disposición espacial de las piezas se analizó por salas, de acuerdo al registro observacional y fotográfico, y fue complementado con los discursos de los docentes entrevistados.

Entre las dinámicas registradas durante el registro de campo presencial llevado a cabo en 2022, se destacan las visitas regulares de estudiantes de ciencias de la salud y otras disciplinas, visitas guiadas y eventos culturales destinados al público general sin conocimientos

⁴ La metodología empleada a lo largo de la tesis consistió en el trabajo de campo etnográfico en distintas actividades del museo, y se complementó con entrevistas abiertas y semiestructuradas destinadas al plantel docente y técnico del mismo.

previos. Durante el registro del evento “La Noche de los Museos”, tuve la posibilidad de participar como ayudante de los guías, lo que me permitió apreciar las interacciones entre los docentes y el público general asistente, así como, con las piezas exhibidas. El evento de LNM se desarrolló en el mes de octubre, en una jornada de siete horas de duración en la que el museo funcionó con horario extendido, desde las 7:00 p.m. del 22 de octubre, hasta las 2:00 a.m. del día siguiente.

En la construcción de los interrogantes se buscó incorporar el enfoque relacional, a partir de un alejamiento de las consideraciones sustancialistas sobre el mundo social y el espacio (Bourdieu y Wacquant, 1995; Bourdieu, 1999). Para ello, se adoptó la noción de “campo relacional”, es decir, una configuración de relaciones entre las posiciones de los distintos agentes que conforman el campo, cuya existencia puede ser definida objetivamente, y que condicionan tanto su posición actual, como potencial en la estructura de distribución de “poder o capitales” (Bourdieu y Wacquant, 1995, p. 64). En esta línea, el espacio es tanto soporte como producto de las luchas de poder por su apropiación simbólica (Bourdieu, op. cit.; Wacquant, 2007).

Contextualización de la unidad de referencia empírica

El Museo Juan José Naón se encuentra emplazado en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires de la República Argentina. Se creó formalmente en el año 1989, bajo la dependencia del Instituto de Morfología que funcionaba en la facultad, hasta ser remodelado y trasladado a la ubicación actual, en el primer piso del edificio.

Gran parte de la colección del museo se conformó originalmente con material donado en desuso, que se hallaba en los laboratorios de las cátedras de anatomía humana. El acervo se incrementó a partir de la confección de nuevos preparados y piezas de exhibición, realizadas como parte de las prácticas de formación de nuevos auxiliares docentes, por lo que fue necesario llevar adelante una adecuación del espacio. Así, la conformación del museo fue un proceso gradual en el que tuvieron un lugar fundamental los agentes que conformaron inicialmente el espacio: docentes y estudiantes de anatomía humana. De acuerdo con lo relatado por uno de los docentes entrevistados, quien ingresó al plantel con la apertura del museo:

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron tus tareas al ingresar al museo?

Docente A: Cuando ingresé las tareas que desempeñaba eran limpiar frascos. Tengo anécdotas raras porque aprendí de los errores. Y lo primero que hice fue la limpieza de los frascos. Limpieza de las vitrinas, después de a poco fui restaurando el material, y restaurando el material bibliográfico. Después de mucho tiempo, habrá sido ocho meses de la apertura, empezamos a recibir gente. Porque desde un principio no había divulgación del espacio de que habían docentes acá adentro para poder charlar de anatomía, entonces empezó a haber un poquito más de divulgación llegada a la fecha de exámenes, fechas de parciales y empezó a llenarse de gente. Y en ese momento dejamos de lado más las actividades prácticas que teníamos acá. Y me empecé a relacionar más con los estudiantes que venían a repasar, principalmente de ciencias de la salud, no de acá de medicina. (Entrevista al docente A, julio de 2022).

A partir de lo afirmado, el proceso de conformación del museo se produce de modo paulatino, en donde los auxiliares ingresantes participaron tanto de las actividades prácticas de disección para las que habían sido convocados, como de otras tareas. El aprendizaje abarcó las técnicas de mantenimiento y restauración de preparados, y los protocolos de seguridad necesarios para llevar adelante prácticas de disección cuidadas.

Actualmente, el museo recibe a visitantes del público general, y no solo estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas. Esto se observa especialmente durante las visitas guiadas, o en eventos culturales tales como “La Noche de los Museos”, que se realiza anualmente en los circuitos culturales de la Ciudad de Buenos Aires. Estas apreciaciones se enlazan a la necesidad planteada por los y las docentes durante las entrevistas sobre la democratización y acceso a los recursos didácticos de la anatomía humana, para lo que el espacio de referencia empírica seleccionado presenta una divergencia respecto a otros espacios académicos.

Desde los discursos docentes e institucionales, el museo se presenta como “un elemento de aprendizaje” destinado a los estudiantes de medicina, las licenciaturas, las tecnicaturas y los cursos por convenio que cursan en las cátedras de anatomía humana de la FMED⁵. Sin embargo, como ha sido mencionado, en los museos de ciencia tienen lugar procesos de enseñanza distintivos. Es decir, no formales e informales, que a diferencia de la educación formal, ocurren por fuera de la estructura gradual y reglada del sistema educativo, e incluyen otro tipo de dinámicas e interacciones indiferenciadas, entre el público espectador y piezas exhibidas (Sánchez Mora y De Francisco, 2013). Si bien el museo no depende de las cátedras de anatomía humana, se presenta como un espacio de apoyo a los procesos de educación formal que tienen lugar en los laboratorios y los espacios áulicos de las mismas.

En el MJJN, los y las estudiantes de anatomía humana pueden acceder en cualquier época del período lectivo, por lo que brinda una importante función de apoyo y divulgación sobre los contenidos de anatomía humana no solo en procesos de educación informales, sino también en aquellos que tienen lugar en espacios formales tanto de la FMED como de otras universidades e instituciones educativas.

En cuanto a los usos habituales (diurnos) del museo, es posible identificar un primer grupo mayoritario de visitantes conformado por estudiantes de medicina, seguido de estudiantes de otras ciencias de la salud que se dictan en la Facultad de Ciencias Médicas, los cuales representan el mayor porcentaje del público asistente en las visitas regulares al museo. Los períodos en los que se produce la mayor cantidad de visitas son las fechas de exámenes de los módulos de anatomía humana. Sin embargo, de acuerdo a lo informado en las entrevistas realizadas a los integrantes del plantel docente del museo, esto puede variar en el caso de los estudiantes de otras ciencias de la salud que se dictan en la FMED, dadas las diferencias en la implementación del programa de la asignatura, lo que resulta en visitas que difieren en los períodos de asistencia y frecuencia.

5 Museo de Anatomía Juan José Naón, recuperado de: <https://www.fmed.uba.ar/museo-de-anatomia-juan-jose-naon/historia>

En segundo lugar, en menor proporción asisten estudiantes de medicina y ciencias de la salud provenientes de otras universidades (privadas y nacionales), que asisten al museo para la preparación de los exámenes de anatomía humana en sus respectivas facultades. En algunos casos, asisten en grupos junto a un docente de su propia universidad, quien explica los contenidos de anatomía a partir de las piezas exhibidas en el MJJN. Este punto evidencia la falta de espacios en otras universidades que contengan preparados anatómicos destinados a la formación de estudiantes, así como de la apertura e inclusión del Museo Juan José Naón en brindar sus recursos a la comunidad general.

En tercer lugar, asisten estudiantes universitarios de otras disciplinas que poseen contenidos curriculares vinculados a la anatomía humana durante su formación. Este grupo es minoritario respecto a los estudiantes de medicina y ciencias de la salud⁶.

Cabe destacar que el público general que visita de forma espontánea el museo no se restringe a estudiantes universitarios. Una gran proporción corresponde a aspirantes a ingresar a las carreras que se dictan en la Facultad. Actualmente, el museo articula con otros espacios, tales como el Centro de Estudiantes, quienes organizan visitas guiadas destinadas a los aspirantes, o estudiantes que se encuentran cursando el ciclo básico común.

Dado que el público general del museo presenta gran diversidad, los usos de las piezas de la colección no se vinculan únicamente al estudio de la anatomía humana en sus aplicaciones dentro de las ciencias de la salud, sino que admiten intereses vinculados a la representación visual del cuerpo humano (en ilustraciones, fotografías, pintura)⁷.

Principales categorías y referencias teóricas

El análisis sobre las imágenes y objetos de las colecciones de los museos decimonónicos de la antropología y las ciencias naturales en la República Argentina posee numerosos antecedentes de relevancia en el campo de los estudios antropológicos (Farro, 2008; Pegoraro, 2009; Podgorny, 2005; Reca, 2016). Sin embargo, encontramos un vacío en lo que respecta a los museos universitarios de anatomía humana, emplazados en las Facultades de Medicina.

De acuerdo con Roca y Dellacasa (2015), el cuerpo ha sido el epicentro material de múltiples intervenciones tecnocientíficas, lo que hace necesario el análisis e historización sobre su construcción y devenir como objetos de estudio de la Biomedicina. En el campo de la anatomía humana, el cuerpo como objeto de estudio, encarnado en el cadáver de la disección, es despojado de sus dimensiones históricas y contextuales, y pasa a formar parte del mundo de las cosas. (Roca y Dellacasa, 2015: p. 242).

6 Podemos exemplificar por caso, con los estudiantes de ingeniería que asistían al Museo JJN para comprender contenidos de Biomecánica del Aparato Locomotor; o estudiantes de disciplinas artísticas, especialmente Danzas, cuyo interés se centraba en el estudio del movimiento del cuerpo. Estas visitas, sin embargo, son esporádicas y no poseen la misma regularidad que las visitas de los estudiantes de Ciencias de la Salud que se dictan en la FMED.

7 Los docentes nombraron otros visitantes de profesiones tales como: dibujantes independientes, artistas plásticos, fotógrafos, o tatuadores, entre otros.

La literatura antropológica ha documentado el proceso mediante el cual un cuerpo muerto diseccionado es desprovisto de sus características singulares (López Castro, 2016), y la conformación de su *identidad-singular-plural* como preparado (Perosino, 2012). Diversas intervenciones se llevan a cabo con el propósito de resaltar ciertas estructuras corporales consideradas relevantes en los procesos formativos de estudiantes de anatomía humana, para que exploren la “Anatomía normal”. En este contexto, el preparado se convierte en la representación de lo que los libros definen como “Anatomía humana normal” (López Castro, 2016: p. 134).

En relación con el debate sobre los distintos tipos de recursos didácticos empleados en la anatomía humana, autores como Collipal Larre y Mella (2011) han evaluado la relación entre las clases prácticas en la sala de disección, con otros recursos visuales, tales como: imágenes, modelos y maquetas en distintos materiales, y programas computacionales de modelización anatómica. Sostienen que, si bien las imágenes brindan un apoyo complementario para el reconocimiento de las estructuras corporales, las prácticas de disección sobre fragmentos corporales aún conservan un peso epistemológico mayor, al ser el recurso que resuelve el problema de la *concepción tridimensional* de la estructura anatómica. Esto conduce a la afirmación de que la base del conocimiento sobre el cuerpo humano en la biomedicina es el cadáver. (Collipal Larre y Mella, *op. cit.*; Biasutto, 2014).

Este debate se diversifica entre aquellos que promueven las prácticas de disección sobre el cuerpo muerto, al considerarlas la base de prácticas seguras, del entrenamiento quirúrgico y el trabajo en equipo (Biasutto, 2014). En segundo lugar, encontramos aquellos autores que, si bien sostienen la importancia de la disección, promueven el empleo de nuevos métodos de enseñanza y recursos didácticos, tales como imágenes, modelos en vivo o programas computacionales (Aderval Aragão, 2013; Inzuna, Acuña y Bravo, 2013). Desde esta última perspectiva, se coloca el énfasis no tanto en las distinciones entre recursos didácticos, como en las interacciones entre los estudiantes y las mencionadas piezas, como eje central del aprendizaje.

Un concepto de central importancia en este debate es el de *imágenes técnicas*, a las que consideramos más que simples representaciones ilustrativas. Se trata de elementos multifacéticos y distintivos en los procesos de construcción de conocimiento. Asumimos que las imágenes técnicas conllevan cierto nivel de abstracción, con la intención de posibilitar operaciones cognitivas e intelectuales que derivan en la producción de conocimiento científico (Bredekamp, *et al.* 2015; Bender y Marrinam 2010; Latour 1990).

Debates actuales sobre el status epistémico de las imágenes en la ciencia han evidenciado que asistimos a su circulación, cada vez mayor, desde espacios propios del “campo científico” hacia ámbitos y públicos diversos, cuyas motivaciones de empleo se vinculan únicamente a aspectos formativos. A los fines inicialmente propuestos por sus productores, se admite la curiosidad, el esparcimiento y disfrute como modos de empleo y apreciación del público que recepciona estas visualidades (Burri y Dumit, 2008).

El espacio del museo posee ciertas pautas para organizar los contenidos de un modo que favorezca el acceso para los visitantes. Para que una exposición se transforme en algo legible para el público, es decir, un medio de transmisión cultural en lugar de una simple

acumulación de objetos, debe constituirse en un *discurso*. Según Marta Dujovne (1995) el guión museográfico constituye esta legibilidad a partir de un guión conceptual que articula las distintas piezas y sus relaciones, con una adecuada iluminación y contextualización (1995; p.48). Consideramos que la noción de *dispositivo* es más amplia y de algún modo contiene a la categoría “guión museográfico”, dado que la narrativa sobre el cuerpo humano en el museo se produce a través de dimensiones exceden los aspectos técnicos y materiales, e incorporan aspectos ideológicos, políticos y epistemológicos (Pinotti y Somaini, 2016; Agamben, 2016).

Desde los discursos docentes, el guión permite exponer de modo coherente las piezas y contenidos del museo, en consonancia con los contenidos de las mencionadas asignaturas. Esta narrativa se expresa en ordenamientos que establecen una disposición jerárquica entre las piezas al interior de cada sala, de acuerdo con la complejidad e importancia atribuida a las estructuras corporales, de acuerdo con las estrategias didácticas. Los aspectos interactivos y performativos de las imágenes y objetos del museo conforman un *teatro anatómico* (Monteiro, 2011), en el que las piezas sobre el cuerpo humano se transforman en el centro de una *performance*. Es decir, las piezas que participan de la producción del cuerpo como objeto de estudio y exposición en el museo, al mismo tiempo en que difunden conocimientos, se presentan como un espectáculo visual. Estas apreciaciones se enlazan con lo afirmado por Duncan (2007), para quien los museos de ciencia son *campos de escenificación*, y establecen una línea de continuidad con la dimensión performativa de los museos decimonónicos de la anatomía humana considerados por algunos autores como espectáculos públicos (March, 2014; Sánchez Gómez, 2014).

La Noche de los Museos: experiencias polisensoriales en el Museo de Anatomía Humana

Durante el mes de octubre del año 2022 se llevó a cabo “La Noche de los Museos”, un evento cultural que se organiza en la Ciudad de Buenos Aires, e incluye en sus circuitos distintos museos de ciencia y arte. En este evento, los museos extienden sus horarios de visita desde las últimas horas de la tarde hasta la madrugada, y reciben una gran cantidad de personas visitantes, por lo que se destaca su masividad.

A diferencia de años anteriores, el evento se organizó con un formato de visitas guiadas, en el que el público fue dividido en grupos para realizar el circuito por las distintas salas del museo, acompañados de un docente y guía. En años anteriores, el evento recibía visitantes de forma espontánea, quienes podían hacer un recorrido libre, y consultar dudas a los docentes.

En el año que transcurrió este registro, se sumaron al recorrido dentro de la Facultad, el Museo de Historia de la Medicina V.A. Risolía (Fig. 1, 2 y 3) y un laboratorio del Instituto de Ciencias Aplicadas (ICAP) de la misma institución. Este último instituto participó a través de exposiciones de anatomía del corazón humano, con “demostraciones sobre preparados cadavéricos reales”, y la proyección de un corto sobre la cirugía de baipás de las

arterias coronarias. El instituto y los dos museos se ubican físicamente en el mismo pasillo del primer piso de la Facultad, por lo que para el evento se conformó un circuito entre los tres espacios. Como se mencionó, el horario de apertura se extendió especialmente para el evento, y abarcó desde las 19:00 pm del 22 de octubre, hasta las 02:00 am del 23 de octubre.



Figuras 1,2 y 3. Museo de Historia de la Medicina

Fuente: *Fotografías tomadas por María Paz Matia, 22 de octubre de 2022*

Sobre el pasillo que comunicaba al Museo J. J. Naón, con el Museo V.A. Risolía y el ICAP se ubicaba una mesa alargada donde había distintos fragmentos óseos destinados a que los visitantes pudieran manipular y explorar sus formas de articulación. Al final del pasillo, junto a la puerta de ingreso al Museo Juan José Naón, se encontraba otra mesa en la que dos docentes recibían a los visitantes del museo. Esta mesa contenía fragmentos corporales del miembro superior: un brazo, antebrazo y una mano. Los fragmentos estaban conservados a través de *plastinación*, una técnica de confección de preparados secos, que podían ser manipulados por el público. Habían sido pintados con distintos tonos, (azules, verdes, violeta, y rosados), no vinculados a los tonos comúnmente empleados para señalizar las estructuras como nervios, venas y arterias. La intervención parecía tener un propósito decorativo. Además, sobre la mesa también se encontraba un exhibidor de vidrio con un

preparado del encéfalo humano conservado en formol, y un banner de tamaño grande con el nombre del museo.

La dinámica de este evento presentaba características particulares que lo distinguían de otras visitas guiadas. En este sentido, el formato del evento se planificó para favorecer la circulación por las distintas salas, de acuerdo con la gran cantidad de público y a optimizar el tiempo destinado al recorrido por cada salón.

De acuerdo con este formato, en cada sala los docentes daban una descripción de la misma de no más de cinco minutos de duración, en la que exponían información de las principales piezas seleccionadas. Se priorizó exhibir aquellos objetos más llamativos, con el propósito de despertar la curiosidad del público visitante. Tal como pudimos presenciar y registrar en la Unidad de Capacitación y Enseñanza del Museo, previo al evento, los docentes - guías ensayaban la exposición en el marco de sus prácticas como auxiliares ingresantes. Estos ensayos consistían en exhibir ante una audiencia los contenidos de anatomía humana de acuerdo con cada sala temática, y responder a “posibles” preguntas que podría realizar el público visitante.

Consideramos que este evento constituye una *performance* que, de acuerdo con Richard Bauman (1992), se define como un modo de comunicación marcado estéticamente, encuadrado y puesto en exhibición ante una audiencia para su evaluación (Bauman, 1992, p. 41). Es decir, la *performance* se constituye como un espacio de manifestaciones expresivas, que producen un alejamiento respecto a lo habitual y lo esperado, y se elaboran intersubjetivamente en un proceso dialógico (Fischman, 2009). En este sentido, la *performance* en el Museo de Anatomía Humana se construye a través de la repetición de los circuitos, que se halla pautada con una señalización en el piso de cada sala, así como la presentación de las piezas y patrimonio del museo. Cabe destacar que estos recorridos se ensayan en los espacios de formación docente del museo, durante las semanas previas al evento, en los cuales los auxiliares en formación no sólo preparan los contenidos teóricos de anatomía humana y museología. Estos ensayos buscan que adquieran destrezas para la exposición oral y su presentación ante una audiencia a través de la gestualidad, el tono de voz, y la vestimenta que llevarán durante el evento. Esta vestimenta consiste en llevar sacos negros o vestidos en tonos oscuros, que difiere de los guardapolvos azules utilizados durante las visitas regulares diurnas.

Emplazamientos y modos de uso de las piezas

Durante la Noche de los Museos, en la que se hace un uso nocturno del Museo de Anatomía Humana, observamos ciertas variaciones tanto en las dinámicas de visita, como en los emplazamientos de las piezas e imágenes de su colección.

En el pasillo de entrada, una larga fila de personas aguardaba su ingreso al MJJN, detrás de la mesa de recepción. Los docentes invitaban a los visitantes a tocar y manipular los fragmentos corporales allí exhibidos. Además, hacían una breve bienvenida con algunas preguntas disparadoras dirigidas a los visitantes, vinculadas a las expectativas que traían en

su visita al museo. (Fig. 4 y 5). Preguntas como “¿Qué se imaginan que van a encontrar en un museo de Anatomía?”, les permitían compartir brevemente algún contenido vinculado a “curiosidades” que podían encontrar dentro de las salas. Así, se invitaba a los visitantes a ingresar y disfrutar del recorrido, y se les acercaba la mano plastinada y decorada para que pudieran tocarla. (Registro de campo en el Museo. LNM, octubre de 2022).



Figuras 4 y 5. Docentes en el ingreso al Museo JJN, La Noche de los Museos.

Fuente: Fotografías tomadas por María Paz Matia, 22 de octubre de 2022

Dado que la difusión del evento es llevada a cabo por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, la asistencia del público es numerosa y abarca una amplia diversidad. De acuerdo a nuestras interacciones con los visitantes durante el registro de campo, al consultar su pertenencia, una gran parte se conformaba de estudiantes de ciencias de la salud de la facultad, principalmente de las carreras de Medicina y Enfermería Universitaria que, en algunos casos, asistían junto a sus familiares. Advertimos también la presencia de estudiantes de otras ciencias de la salud, provenientes de otras universidades. A su vez, tuvimos la posibilidad de interactuar con estudiantes de la escuela secundaria, y con grupos de turistas que asistían junto a sus coordinadores. Las edades del público visitante presentaban una gran variabilidad, desde niños/as, adolescentes, a jóvenes y adultos.

Pudimos observar la presencia de otros visitantes que no tenían una vinculación directa con las ciencias de la salud, o cuya visita no tenía un fin educativo o turístico. Al consultarles sobre su interés en asistir al museo, su respuesta no aludía a un motivo vinculado a los aspectos formativos, y en algunos casos, la respuesta se limitaba a señalar que habían asistido por *curiosidad*, porque les “llamaba la atención” o con fines de esparcimiento. (Registro de campo en el Museo. LNM, octubre de 2022).

Los recorridos por las salas seguían el siguiente itinerario: los visitantes ingresaban por la sala *Anatomía del Desarrollo*, en la que se presentaba la colección del sistema linfático en fetos del Dr. Kaplan, una escultura ceroplástica (Fig. 6) y los bustos en bronce de Juan José Naón y su fundador, José Luis Martínez, continuando con la muestra de malformaciones congénitas en fetos.



Figura 6. Escultura ceroplástica en la Sala Anatomía del Desarrollo

Fuente: Fotografía tomada por María Paz Matia, 22 de octubre de 2022

Esta última sección suscitó numerosas preguntas por parte de los visitantes, orientadas principalmente a conocer el origen de los preparados. Otras preguntas se orientaban a conocer si la muestra de gemelos y siameses podía sobrevivir luego de realizarles intervenciones quirúrgicas. Mientras los docentes presentaban las distintas salas, pudimos observar que algunos visitantes permanecían en silencio, otros realizaban algunas preguntas sobre piezas que llamaban su atención, y otros simplemente reían o realizaban comentarios entre ellos (Fig. 7).



Figura 7. Recorridos de los visitantes LNM

Fuente: Fotografía tomada por María Paz Matia, 22 de octubre de 2022

El recorrido continuaba hacia la sala de *Sistema Nervioso* (Fig. 8), en la que se presentaban las estructuras del sistema nervioso central, y la sección de la muestra sobre “los sentidos”. En tercer lugar, ingresaban a la sala de *Esplacnología*, donde se presentaban los principales órganos de las cavidades abdominal y torácica, así como distintas patologías comunes asociadas a ellos. En esa sección, se les permitía tocar una selección de fragmentos óseos, y riñones plastinados.



Figura 8. Sala de Sistema Nervioso

Fuente: Fotografía tomada por María Paz Matia, 22 de octubre de 2022

Por último, ingresaban a la sala de *Aparato Locomotor*, donde se presentaban los preparados y piezas óseas sobre el miembro superior e inferior, así como la sección de prótesis quirúrgicas. Esta última despertaba curiosidad entre el público, quienes hacían preguntas sobre los usos de las piezas exhibidas, y comentaban alguna experiencia, propia o familiar. Además, los docentes brindaban a los visitantes fragmentos plastinados de rótulas de rodilla que podían ser manipuladas.

Luego de este recorrido por las salas del Museo JJN, los visitantes salían a través de la sala *Anatomía del Desarrollo*, desde una puerta lateral que comunica con el Museo de Historia de la Medicina y la Cirugía Vicente A. Risolía. Allí eran recibidos por los guías y docentes de este. Luego de recorrer este espacio, podían ingresar al ICAP, desde el pasillo que comunica las tres dependencias. Para el ingreso a este circuito, los visitantes eran divididos en grupos por segmentos de 15 minutos. En cada salón se encontraban los docentes y guías, que acompañaban y ayudaban a favorecer el flujo de circulación entre salas.

Durante la entrevista realizada a una de las docentes de la Unidad de Multimedios, mencionó que en una edición del evento de años anteriores, organizado en una fecha cercana a la festividad de Halloween, algunas personas habían asistido disfrazadas:

Docente D: Eran personas que vieron que estaba abierto y nunca nos habían conocido, o incluso gente que nos quería conocer hace tiempo. Venían personas disfrazadas [...] Había mucha gente que por ahí se quedaba en la parte de desarrollo porque estaban los fetos con malformaciones, pero el resto del recorrido no les interesaba tanto. O llegaban hasta la parte de neuro que estaban cabeza y cuello, donde todavía les ves las caras. La gente tiene como un *morbo* con ver la cara del preparado. Cuando ves una parte del cuerpo aislada, por ejemplo, van a la parte de esplacnología que ven las vísceras y no, cuando ven los corazones les parece “igual que el corazón de vaca que vi en la carnicería”, pero cuando ven las manos, cuando ven los pies, ahí tienen una mirada distinta. Se la quedan mirando, yo no le puedo adjudicar demasiado más que el morbo, o curiosidad. (Entrevista al docente D realizada en el museo, septiembre de 2022)

De acuerdo con lo expresado por la docente, aquellos fragmentos y partes de cuerpo que generan mayor curiosidad son: la cara, las manos, y los pies. Es decir, aquellas partes que podrían contener marcas de singularidad de la persona difunta. Reconocer *el rostro* en un preparado es lo que permitiría personalizarlo, algo que justamente se busca mitigar con las intervenciones de los disectores, ante el impacto que ese reconocimiento podría generar en estudiantes y espectadores del público general. Otro de los docentes entrevistado, lo expresaba de este modo:

Docente F: Los visitantes de la escuela hacen muchas preguntas relacionadas a (sic) *si es real o no* lo que tenemos en el Museo. Porque imagínate que *uno no suele ver con esos ojos*, por el modo como está representado en el Museo. Pero si meditamos un poco, puede ser la primera vez que uno está teniendo un contraste con contacto directo con la muerte, o con algo muerto como una persona muerta. Impacta saber que hay un brazo que no está representado por una cara, que no le pueden poner cara a ese brazo, pero que es de alguien que en su momento estuvo vivo, entonces por eso les llaman la atención, y por eso mismo el primer salón, que es el de Embriología que les genera más impacto, porque son fetos y eso sí, *suelen estar completos* y le impacta mucho ver, tener ese primer contacto con algo muerto. (Entrevista al docente F realizada en el museo, septiembre de 2022).

Como expresa el docente F, los visitantes entran en contacto con un mundo que les resulta extraño, colmado de objetos que no son parte de su cotidianidad (Good, 2003). Esto se evidencia especialmente en la pregunta sobre si aquello que ven en el Museo *es o no real*. Esta experiencia los acerca, en algunos casos por primera vez, a la muerte. Además, dada la forma de construcción de los objetos de estudio de la anatomía humana, ese acercamiento se complejiza por la tensión entre *cosa—persona* presente en el preparado anatómico, algo que se condensa en la frase: “un brazo que no está representado por una cara, y que [por ello] no es de alguien que en su momento estuvo vivo”.

Sin embargo, también se afirma que el salón que más impacto produce es el de *Embriología*, dado que allí se encuentran preparados de fetos que suelen estar completos, algo que, de acuerdo a los docentes, produce un mayor impacto. Conforme a los análisis antropológicos precedentes sobre el procesamiento que sufre el *cuerpo muerto* al interior de la Facultad, es posible considerar que es justamente su *integridad* lo que posibilita la identificación de determinadas características singulares de la identidad personal, y lo que genera una dinámica subjetivadora (Perosino, 2012, como se citó en López Castro, 2014: p.134).

Es posible advertir también que, desde los discursos docentes, *la curiosidad y el esparcimiento* son incorporados como parte de las estrategias de comunicación pública del museo, especialmente en los eventos culturales. Durante el 2018, uno de los videos de invitación a la edición de ese año sobre “La Noche de los Museos”, publicado en el Facebook del Museo, incorporaba la temática de Halloween como estrategia de difusión⁸. Cabe destacar que, muchas de las variaciones en las dinámicas de presentación y en los emplazamientos que suceden durante este evento se vinculan con lo festivo, que subvierte los cánones establecidos durante las visitas regulares.

De acuerdo con lo afirmado por la docente D sobre aquellos visitantes que asistían disfrazados al museo durante esta festividad, consideramos que los disfraces y enmascaramientos son también formas de presentación, que participan de la creación de sentidos y puesta en escena frente a otros. De acuerdo con Lévi-Strauss (1973) el decorado es una proyección gráfica y plástica de otro orden, dado que, a través de las máscaras, los sujetos logran proyectarse como seres socialmente significativos y se posicionan en la estructura social (Uzal, 2019). Estas apreciaciones se enlazan a la concepción del museo como campo de escenificación, y de los eventos culturales como una *performance* (Bauman, 1992) compuesta por los recorridos pautados y ensayados en las distintas salas, la proyección ante una audiencia por parte de los *docentes performers* (Fischman, 2009), que dan lugar a diversas interacciones, formas de apropiación y creación de sentidos por parte del público visitante.

En esta *performance*, el propio cuerpo ocupa un lugar central, vinculado tanto a procesos de construcción de conocimiento, como a motivaciones vinculadas al esparcimiento y la curiosidad. Estos procesos se enlazan con la experiencia polisensorial (Besse, 2010) en

8. Halloween es una celebración vinculada al Samhain, festividad celta de la estación del otoño, que representaba la muerte simbólica dada por la caída de las hojas muertas, en la cual se creía que los espíritus de las personas difuntas podían comunicarse con las personas vivas. En esta celebración, a modo de ofrenda, el pueblo celta dejaba comida y dulces fuera de sus casas, tradición que se ha extendido en el pueblo anglosajón hasta nuestros días. Posteriormente, la religión católica comenzó a llamar esta fiesta “La víspera de todos los santos”.

el museo, que incluye “ver y tocar cuerpos muertos”, y a las “afectaciones” (Anderson, 2014) que estas piezas producen en la propia sensibilidad y subjetividad de los y las visitantes.

Estas vivencias que tienen lugar en el Museo de Anatomía Humana permiten incluirlo en la línea de análisis que vincula el espacio del museo con lo sagrado (Duncan, 1995; Buggeln, 2012; Puglisi, 2023). En su trabajo “Museo, patrimonio y sagrальность. Reflexiones a partir del Museo Brocheriano” (2023), Rodolfo Puglisi indaga sobre las reliquias corporales emplazadas en museos religiosos y las experiencias que estas suscitan en el público visitante por su densidad material y simbólica. Afirma que la sagrальность de estos espacios se vincula de manera directa con la posición liminal que allí ocupan los restos corporales del Cura Brochero (Puglisi, 2021).

En nuestro caso de análisis, podemos considerar que esta liminalidad también está presente en la tensión entre *cosa—persona* que se describió sobre el *preparado anatómico*. Si bien el Museo de Anatomía Humana se engloba bajo la categoría “museos de ciencia”, podemos considerar que allí también asistimos a experiencias de lo sagrado que se refuerzan a través de la escenificación de los objetos exhibidos. Tal como sucede en el Museo Brocheriano, en las visitas regulares estas piezas no son accesibles al tacto, se exhiben a través de vitrinas, frascos, urnas de madera. Sin embargo, estas barreras y emplazamientos cambian durante “La Noche de los Museos”.



Figura. 9. Banner en el ingreso al ICAP.

Fuente: Fotografía tomada por María Paz Matia, 22 de octubre de 2022

En la invitación difundida en las redes sociales del ICAP, contenía el título “Vení a visitarnos ¿qué vas a encontrar?”, junto a consignas tales como: “Venga a ver cómo es su corazón”, “Venga a ver cómo se opera un corazón”, “la posibilidad de tocar un corazón humano”, “Venga a ver cómo los médicos curamos el corazón”⁹ (Fig. 9). A continuación, se transcribe un fragmento del registro de campo en este espacio, durante el evento:

Al ingresar al ICAP, pude observar que en las mesas exhibidoras cada uno de los auxiliares docentes presentaba los preparados de corazón, confeccionados con fragmentos corporales conservados en formol, que para el evento habían sido retirados de sus frascos y colocados sobre un lienzo negro que recubría las mesas, junto a instrumentos de manipulación, que incluían distintos tipos de pinzas, y tijeras. Estas poseían una iluminación blanca que permitía apreciar cada detalle de los preparados.

En la primera de las mesas era posible observar dos corazones humanos, con sus distintos vasos señalados, en la que las auxiliares explicaban cuáles eran las válvulas, y principales arterias. [Esta presentación me impresionó dado el realismo de tener frente a mí un corazón sin el exhibidor de vidrio mediando, podía sentir el olor del formol] En la siguiente mesa, se ubicaban corazones conservados en formol con inyecciones de resina de colores (técnica de replección), que señalaban sus principales venas y arterias. Junto a los preparados, había distintas reproducciones artificiales de corazón, y de las aurículas y ventrículos izquierdos y derechos, elaboradas con acrílico y coloreadas en rojo y azul. Además, se encontraban preparados con las arterias coronarias conservadas a partir de resinas y parafina. Junto a estas piezas, se ubicaba un microscopio que podía ser utilizado por los visitantes para observar las estructuras internas del corazón humano.

En la tercera mesa, se exhibían dos corazones humanos junto a ilustraciones de Atlas de Anatomía, donde se invitaba a los visitantes al reconocimiento de las venas y arterias señaladas en los dibujos, y su comparación con los preparados reales de corazón. Los visitantes podían manipular los corazones con un guante de látex, y con las distintas pinzas presentadas. Mientras esperaba mi turno para observar los corazones, dos de los visitantes consultaban a las auxiliares el nombre de las venas del corazón: uno de ellos tenía unos 12 años, al tiempo que sostenía el corazón con su guante de látex, lo volteó y consultó a la auxiliar que coordinaba la mesa ‘¿Estas venas cómo se llaman? ¿Qué hay debajo?’. La auxiliar le indicó el nombre de las venas y arterias que señalaba. En otra de las mesas, un niño de unos ocho años, junto a una persona adulta, tocaba distintos puntos del corazón con la ayuda de las pinzas.

Por último, el recorrido por el ICAP incluía el acceso a un auditorio, en el que se proyectaba un corto sobre una simulación de cirugía de Baipás de la arteria coronaria. Este tenía una duración de 15 minutos aproximadamente, y los visitantes podían ingresar por grupos. (La Noche de los Museos, Registro de campo realizado en ICAP, octubre de 2022).

Los distintos tipos de interacción con los preparados anatómicos, han sido analizados previamente en el caso de estudiantes de ciencias de la salud que cursan la asignatura Anatomía Humana. López Castro (2016) ha afirmado que en las prácticas de disección que tienen lugar en los laboratorios y aulas de Anatomía, se aprende no solo “viendo”, sino también “tocando”, “tirando”, “revolviendo” y “cortando”. (López Castro, 2016: p. 139). A diferencia de los contextos educativos formales en laboratorios y aulas de anatomía humana,

9 Recuperado de Instituto de Ciencias Aplicadas (<https://www.instagram.com/heartlaboratoryuba/>)

en el fragmento de registro citado es posible advertir que esta experiencia tiene lugar con ciertas particularidades, en el marco de estrategias de comunicación pública de la ciencia.

La manipulación de preparados es una práctica destinada comúnmente a estudiantes y público especializado, pero en este caso se acerca a visitantes sin conocimientos previos en la temática, por lo que conforma una “exploración” incipiente, en la que sus motivaciones se vinculan a conocer las formas de nombrar estructuras, o simplemente a la curiosidad de conocer sus propios cuerpos.

Además, como se mencionó, las actividades del evento LNM difieren del caso de las visitas regulares de estudiantes de anatomía humana al Museo Juan José Naón. En este último caso, solo se les permite manipular algunas de las piezas de fragmentos óseos, o las piezas plastinadas exhibidas en las salas de Aparato Locomotor y Esplacnología. Consideramos que estas experiencias también están vinculadas a lo sagrado, dado que la visita incluye una experiencia que se aleja de lo cotidiano, en la que se interactúa con una materialidad sacralizada.

Concluimos entonces que, en el caso de *La Noche de los Museos*, se busca acercar un contenido científico a la población general, como parte de las estrategias de comunicación pública del museo, en las que se producen sentidos y vivencias diversas en torno a las piezas y objetos didácticos de la anatomía humana. Dada la apertura del museo que lo diferencia de otros espacios académicos de enseñanza de la anatomía humana, consideramos que este espacio también permite democratizar los contenidos de la anatomía tanto a estudiantes de las ciencias de la salud como al público general sin conocimientos previos en la temática.

Conclusiones

De acuerdo con el caso analizado en este artículo, que se organizó como parte de las actividades de extensión universitaria y comunicación pública de la ciencia en el Museo Juan José Naón durante el año 2022, concluimos que en este tipo de eventos las interacciones entre docentes, visitantes y piezas exhibidas revisten significaciones de diferente índole en relación con las visitas regulares (diurnas), y los espacios de educación formales tales como aulas y laboratorios de anatomía humana. En primer lugar, en los eventos culturales como *La Noche de Los Museos*, la experiencia involucra otro tipo de interacciones con las piezas exhibidas, a través de las cuales los visitantes del público general entran en contacto con piezas que forman parte de la cotidianidad de los y las estudiantes de medicina y las ciencias de la salud, un mundo que en algunos casos les es completamente ajeno.

Dado que los objetos de la anatomía buscan destacar ciertas estructuras corporales a través de intervenciones, tanto técnicas como estéticas, la función que se les ha adjudicado en primera instancia se vincula a los procesos formativos de estudiantes de ciencias de la salud (López Castro, 2016). Sin embargo, de acuerdo con lo observado durante LNM, el empleo y apreciación de las imágenes técnicas y objetos didácticos de la anatomía por parte de los visitantes se resignifican, y pueden variar de los fines científicos y educativos inicialmente propuestos por sus productores, a sentidos como la *curiosidad* y el *esparcimiento*.

Durante este evento, las intervenciones estéticas sobre los preparados anatómicos admiten decorados que no se vinculan con la señalización empleada de forma cotidiana para estructuras como nervios, venas y arterias. Este “decorado” pone de manifiesto las intersecciones entre arte y ciencia que aún persisten, a pesar del tamiz de objetividad que ha operado con la producción mecánica de imágenes científicas desde la última mitad del siglo XIX en adelante (Daston y Galison, 1990). Consideramos que durante LNM se añade otro tipo de valor a estas piezas, que se suma a valores pedagógicos y patrimoniales atribuidos desde los discursos docentes a las piezas del museo.

En el Museo de Anatomía Humana, las piezas no solo encuentran su potencia al considerar la importancia de la mirada y la visualización, sino fundamentalmente porque la experiencia de visita involucra otros tipos de sensibilidades y *afectos* en el público espectador. Ben Anderson (2014) afirma que el afecto es un tipo de experiencia que produce un desborde de la representación. Los afectos tienen una condición colectiva: surgen en configuraciones relacionales específicas, y son signados por la capacidad de los cuerpos para afectar y ser afectados. Así, consideramos que en el museo el conocimiento no se adquiere a través de la exterioridad de la observación, sino desde *la implicación del propio cuerpo*.

El espacio del museo se configura a través de un *dispositivo* que articula tanto elementos técnico-materiales, que disponen los objetos y organizan el espacio (estático o dinámico), como a través de la relación entre las piezas y los espectadores, la cual condiciona el modo de recepción de las imágenes y piezas exhibidas. (Pinotti y Somaini, 2016; Agamben, *op. cit.*; Bennett, 1988). Como se mencionó, los dispositivos no solo configuran aspectos materiales y técnicos, sino también epistemológicos, políticos e ideológicos. Estos aspectos se imbrican en la experiencia de visita, en los procesos de apropiación y producción de sentidos sobre el cuerpo humano por parte del público visitante.

Así, durante los eventos culturales destinados a un público general, el museo se presenta como un campo de *escenificación*, un espacio performático en el cual el cuerpo que es objeto de intervención biomédica se produce y presenta tanto como objeto de estudio, como un espectáculo visual. Estas apreciaciones se enlazan a la diversidad de sentidos que envuelven a las piezas de la anatomía humana, y las particularidades en los modos de interacción del público general con los fragmentos corporales y su propia corporalidad. En este sentido, estas vivencias se vinculan con lo sagrado dada la posición liminal que ocupan los fragmentos corporales (preparados anatómicos) en el espacio del museo.

Por último, consideramos que frente a la restricción en el acceso que presentan otros espacios académicos, el Museo Juan José Naón brinda un espacio de difusión y democratización de los contenidos de la anatomía humana, que admite la producción de sentidos vinculada a la simple curiosidad que pueden tener los visitantes sobre sus propios cuerpos. Este aporte deja abierta una línea de indagación sobre los modos en los que se despliegan las estrategias de comunicación pública en la anatomía, y la necesidad de brindar información que amplíe los contextos de producción de la evidencia exhibida en el museo, de modo que su “apertura” garantice prácticas de cuidado, tanto sobre aquello que se exhibe, como del público que recepciona dichas visualidades.

Referencias bibliográficas

- Agamben, Giorgio. *¿Qué es un dispositivo?*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2016.
- Anderson, Ben. *Encountering Affect: Capacities, Apparatuses, Conditions*. Durham: Ashgate, 2014.
- Aragão, José Aderval. “The Availability of Teaching-Pedagogical Resources Used for Promotion of Learning in Teaching Human Anatomy”. *Journal of Advances in Medical Education and Practice* 4 (2013): 157–63.
- Bauman, Richard. “Performance”. En *Folklore, Cultural Performances and Popular Entertainments*, 41–49. New York: Oxford University Press, 1992.
- Bender, John y Michael Marrinan. “Diagram”. En *The Culture of Diagram*, 19–52. Stanford, CA: Stanford University Press, 2010.
- Bennett, Tony. “The Exhibitionary Complex”. *New Formations*, no. 4 (Spring 1988): 73–102.
- Biasutto, Susana, et al. 2018. “Situación de las universidades argentinas y latinoamericanas en relación al material cadáverico para la enseñanza de la Anatomía”. *Revista Argentina de Anatomía Clínica* 10 (2): 52–76.
- Bredekamp, Horst, Vera Dunkel y Birgit Schneider. *The Technical Image: A History of Styles in Scientific Imaginary*. Chicago: The University of Chicago Press, 2015.
- Burri, Véalerie, y Joseph Dumit. “Social Studies of Scientific Imaging and Visualization”. En *The Handbook of Science and Technology Studies*, editado por Edward J. Hackett et al., 297–317. Cambridge, MA: MIT Press, 2008.
- Bourdieu, Pierre. “Efectos de lugar”. En *La miseria del mundo*, 105–25. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Bourdieu, Pierre, and Loïc Wacquant. *Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo, 1995.
- Buggeln, Gretchen. “Museum Space and the Experience of the Sacred.” *Material Religion* 8, no. 1 (2012): 30–50.
- Collipal Larre, Erika, y Héctor Silva Mella. “Estudio de la Anatomía en Cadáver y Modelos Anatómicos.: Imagen de los Estudiantes”. *International Journal of Morphology*, 29(4), (2011) 1181-1185.
- Daston, Lorraine y Peter Galison. *The Image of Objectivity*, 30. En *Representations*, Berkeley, 1990.
- Dujovne, Marta. *Entre musas y musarañas: Una visita al museo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Duncan, Carol. *Rituales de civilización*. Murcia: Nausicaä, 2007.
- Farro, Máximo. *La formación del museo de La Plata: Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y viajeros a finales del siglo XIX*. Rosario: Protohistoria Ediciones, 2008.
- Fischman, Fernando. “Performance, Escritura y Oralidad en la Socialización Profesional de los Abogados Argentinos”. *ILHA* 11, no. 1 (2009).
- Good, Byron. *Medicina, racionalidad y experiencia: Una perspectiva antropológica*. Barcelona: Bellaterra, 2003.
- Inzunza, Oscar, Eugenio D'Acuña, y Hermes Bravo. “Evaluación práctica de anatomía: Rendimiento de los alumnos de primer año de medicina ante distintas formas de preguntar”. *International Journal of Morphology* 21, no. 2 (2003): 131–136. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022003000200006>.
- Lévi-Strauss, Claude. “El desdoblamiento de la representación en el arte de Asia y América”. En *Antropología estructural*, 221–42. Buenos Aires: Eudeba, 1973.
- Latour, Bruno. “Drawing Things Together.” En *Representation in Scientific Practice*, editado por Michael Lynch y Steve Woolgar, 19–68. Cambridge, MA: MIT Press, 1990.
- López Castro, M. B. *El tratamiento del cuerpo muerto en contextos académicos: Una aproximación al estudio de la anatomía humana*. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2014.
- López Castro, María Belén. “El aula de Anatomía y el laboratorio de disección: Una aproximación etnográfica al estudio de la anatomía humana”. *Cuadernos de Antropología Social* 43 (2016): 129–42.

- March, Enric. "El control del espacio urbano y del cuerpo humano: Los espectáculos anatómicos". Ponencia presentada en el XIII Coloquio Internacional de Geocrítica, Barcelona, mayo 5 a 10, 2014.
- Monteiro, Marco. "Teatro anatómico digital: Prácticas de representación del cuerpo en la ciencia". *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* 18, no. 3 (2011): 641–60.
- Pegoraro, Andrea. *Las colecciones del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires: Un episodio en la historia del americanismo en la Argentina 1890–1927*. Ph. D. disertación, Universidad de Buenos Aires, 2009.
- Perosino, María Celeste. *Umbral: Praxis, ética y derechos humanos en torno al cuerpo muerto*. Ph. D. disertación, Universidad de Buenos Aires, 2012. <http://repositorio.fil.uba.ar/handle/filodigital/1653>
- Pinotti, Andrea, y Antonio Somaini. *Cultura visuale: Immagini, sguardi, media, dispositivi*. Torino: Giulio Einaudi Editore, 2016.
- Podgorny, Irina. "La mirada que pasa: Museos, educación pública y visualización de la evidencia científica". *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* 12 (2005): 231–64.
- Politis, Gustavo. "El regreso de Inakayal". *Revista Museo, Fundación Museo de La Plata "Francisco P. Moreno"* 1 (1994): 46–48.
- Puglisi, Rodolfo. "La devoción al Santo Cura Brochero y la veneración de sus reliquias en la Argentina contemporánea", *Etnografías Contemporáneas*. 7, no. 13 (2021): 224–247.
- Puglisi, Rodolfo. "Museo, patrimonio y sacralidad: Reflexiones a partir del Museo Brocheriano". *Revista del Museo de Antropología* 16, no. 3 (2023): 137–48.
- Reca, María Marta. *Antropología y museos: Un diálogo contemporáneo con el patrimonio*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2016.
- Reca, María Marta, Marina Laura Sardi, Ana Inés Canzani, y María Cecilia Luz Domínguez. "El público opina: Estudio acerca de la exhibición de restos humanos en el Museo de La Plata". *Revista del Museo de Antropología* 7, no. 1 (2014): 167–76.
- Roca, Alejandra, y María Alejandra Dellacasa. "Tecnoredención de cuerpos transexuales: Apropiación tecnológica y autogestión de identidades inconclusas". *Mediações* 20 (2015): 239–59.
- Rovere, Mario. "Educación médica en revisión". *Revista Argentina de Medicina* 2, no. 3 (2014): 25–26.
- Sánchez Gómez, Luis Ángel. "El Museo Antropológico del doctor Velasco (Anatomía de una obsesión)". *Anales del Museo Nacional de Antropología* 16 (2014): 265–97.
- Sánchez Mora, Carmen, y Guillermínna De Francisco. "Educación no formal". En: *La divulgación de la ciencia en México desde distintos campos de acción: Visiones, retos y oportunidades*, editado por Somedicyt. México, 2013.
- Sardi, Marina Laura. "Argentina". En *The Routledge Handbook of Archaeological Human Remains and Legislation: An International Guide to Laws and Practice in the Excavation, Study, and Treatment of Archaeological Human Remains*, editado por Nicholas Márquez-Grant y Linda Fibiger, 579–83. London: Taylor & Francis, 2011.
- Uzal, Luciano. "Cuerpo muerto y materialidad: Exploraciones teóricas-conceptuales". *Tabula Rasa* 31 (2019): 362–80. <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.15>
- Wacquant, Loïc. *Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007.